

Nuevos fondos

Redacción
Fotografía de Javier Alquézar Medina

para el Centro de Arte Contemporáneo Pablo Serrano de Crivillén



Pan partido-compartido 1 (1978-1979).
Aguafuerte, Pablo Serrano.

Serrano, residente en Orreaga, hizo entrega al Ayuntamiento de Crivillén de 15 estampas de su propiedad que recibió en herencia de su padre, autor de las mismas, al objeto de que el ayuntamiento las destine a usos museísticos y culturales. Se trata de quince obras sobre papel (dos de ellas repetidas) realizadas con diferentes técnicas de grabado. Hay serigrafías, litografías y aguafuertes. Están fechadas entre 1971 y 1982, aunque se desconoce el título y la fecha de alguna de ellas. La mayoría de las estampas forman

parte de series. Hay varias unidades de las series Pan compartido, Unidades junta y Pan partido.

La faceta de Pablo Serrano como artista gráfico es quizás la menos conocida, pero Serrano también se ocupó del grabado y se conservan numerosas obras sobre papel del escultor: bocetos, dibujos, grabados, litografías y serigrafías. No son meros ensayos o bocetos preparatorios de su trabajo como escultor, sino que debemos entenderlas como obras de arte plenas.

Podremos conocer estos nuevos fondos a partir del 8 de junio en el museo de Crivillén, donde formarán parte de una exposición que bajo el título *Serrano, grabado en la memoria*, aúna estos fondos y las obras que 14 artistas aragoneses, muy vinculados con el museo, han realizado durante el último año, y especialmente para esta exposición, como su homenaje a Serrano. Los artistas participantes son: Fernando Navarro, M.^a Ángeles Cañada, Velasquez-Gómez, Joaquín Escuder, Florencio de Pedro, José Miguel Abril, Luis Loras, Carmen Martínez, Fernando Novella, Joaquín Macipe, Alfredo Altabás, Hermógenes Pardos, Ángeles Felices y Roberto Morote.

Como esos viejos árboles

Redacción
Fotografía de Rosa Pérez

Ese es el título de la novela de Salvador Berlanga Quintero, presentada en Andorra dentro de la XXVI Feria del Libro. Inspirada en hechos reales, describe el encuentro de un grupo de personas de un programa de termalismo social en el Balneario de Ariño. Tiene un montón de escenarios, distintos espacios y tiempos en los que transcurre la historia. Entre los primeros, además del citado balneario, desempeña un papel central el CRIET/Seminario de Alcorisa, del que se recogen sus distintos usos; el Parque Cultural del Río Martín; los pueblos de Albalate, Ariño, Alcorisa, descritos con detalle uniendo el pasado y el presente... Se cuenta la historia de esta zona, la República, el golpe de Estado, la guerra y la represión franquista de la posguerra, el papel de la religión en la época, la educación franquista en el seminario y la educación y la escuela rural que han sido importantes en la vida profesional de Salvador. Además de esos dos ejes espacial y temporal, hay un enigma, un tesoro y hasta una muerte. Si le sumamos la parte de autobiografía, que también viaja de la infancia a la madurez, un viaje de ida y vuelta, y le añadimos sueños y ojalás, obtenemos una mezcla que es la propia novela en la que el autor, como dijo en su presentación "ha podido hacer lo que ha querido".

El título es un fragmento de la canción *Somos*, de José Antonio Labordeta, un personaje admirado por Salvador y que ha interpretado mucho con su grupo Araboas. Y tiene un fin solidario: los beneficios de las ventas de la novela se donarán a un programa de Cruz Roja Aragón, "Promoción del éxito escolar", que consiste en reforzar al alumnado desfavorecido en tiempos extraescolares.

